

# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYLS"  
HEMEROTECA

8



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

1967



## NOTAS PARA UNA FILOSOFÍA DE LO SOCIAL

DR. PEDRO FÉLIX HERNÁNDEZ ORNELAS  
Universidad Iberoamericana

*OUR PROBLEM is not truth as such; it is our thinking as we find it in its rootedness in action in the social situation, in unconscious motivations. Show us how we can advance from our concrete perceptions to your absolute definitions. Do not speak of truth as much but show us the way in which our statements, stemming from our social existence, can be translated into a sphere in which the partisanship, the fragmentariness of human vision, can be transcended, in which the social origine and the dominance of the unconscious in thinking will lead to controlled observations rather than to chaos.*

KARL MANNHEIM

*Es difícil contradecir a un pensador de la talla de K. Mannheim; sin embargo, estas líneas, aunque han sido trabajadas bajo la inspiradora lectura de ese sociólogo, tienen la pretensión de contradecirlo y contradecirlo válidamente. El drama de la sociología es su nostalgia por la verdad, la verdad sobre lo social. Y esa verdad es valor y es entidad y no podrá descubrirse sin una base metafísica. Ha sido el mismo Mannheim quien ha dicho que "El desarrollo de la ciencia moderna nos ha conducido al crecimiento de una técnica de pensamiento que excluye aquello que sólo es inteligible por su sentido —o significación—" (Ibid.); ¡esto equivale a decir que la técnica nos deja sólo con la cantidad! La técnica sola tiene las imperfecciones del formalismo.*

*La Pregunta sobre la definición de la Sociología y su objeto formal, sirve de punto de partida y punto de referencia a estas Notas.*

PEDRO F. HERNÁNDEZ



## INTRODUCCIÓN

1. La hipótesis de este estudio puede definirse con estas cuatro posiciones.
  - a) La génesis de la teoría social, así como los elementos propuestos para una definición de lo social, manifiestan que el objeto de la Sociología es algo que *por sus mismas exigencias trasciende* la concepción del objeto formal de esta ciencia tal como le ha sido asignado por el positivismo y el organicismo desde su nacimiento.
  - b) Esto significa que todo desarrollo ulterior de la Sociología, si ella aspira a la explicación integral de lo social, debe *contar con una base trascendental*, en cuanto sus conceptos elementales se arraiguen en la justificación o verificación de los juicios inmediatos de la conciencia.
  - c) Tal Filosofía de lo Social debe ser *parte de la Sociología* y a la vez también *parte de una Antropología Filosófica* de bases epistemológicas y metafísicas coherentes, al menos en sus postulados esenciales o elementales. El término trascendental en este trabajo implica y supera el sentido kantiano que ordinariamente tiene en filosofía moderna.
  - d) Al mismo tiempo, la Filosofía de lo social ha de ser un sistema de pensamiento esencialmente abierto y fecundado por la experiencia de lo social.

### SOBRE LA GÉNESIS DE LOS ELEMENTOS QUE DEFINEN LO SOCIAL

2. Una revisión completa de todas las definiciones de Sociología es hoy un asunto que tal vez exige los tamaños de una tesis.<sup>1</sup> Hay sin embargo un hecho que quizá haga innecesaria esa revisión: a juicio de los más calificados historiadores de la teoría social,<sup>2</sup> todas las definiciones reflejan obviamente una postura filosófica que no ha tenido en realidad muchas variantes desde el nacimiento de la Sociología. Esta postura filosófica determina en parte o en conjunto los elementos de las diversas definiciones. Tales elementos se repiten y se completan, muchas veces, en una especie de ciclos o espirales cuya esen-

<sup>1</sup> Cfr. v.g. HERDER'S *Staatslexikon*, vol. IV (5a. Ed.), 1931; Herder and Co., Freiburg i. B., Germany.

- BARNES, HARRY ELMER and BECKER, HOWARD, *Social Thought from Lore to Science*, New York, D. C. Heath and Co., 1938, vol. I, espec. caps. 1-3.

- VIERKANDT, ALFRED (ED), *Wörterbuch der Soziologie*, Leipzig, 1923.

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, DON MARTINDALE, *The Nature and Types of Sociological Theory*, Boston, Mass., Houghton Mifflin and Co., 1960, especialmente su capítulo 20.

cial monotonía sólo se oculta a ratos por el tono, por la personal experiencia o por la ingenuidad de los Autores.

3. Según la ordinaria acepción del vocablo, la Sociología nació como ciencia con A. Comte y H. Spencer.<sup>3</sup> La razón de su carácter orgánico-positivista se debe a que la Sociología, en la mente de sus fundadores, no tuvo infancia: nació ya grande y nació con pretensiones de ser simplemente LA CIENCIA.

Lo que era una filosofía de las ciencias naturales, el organicismo, se conjugó con la ideología científica del momento, el positivismo, que es fundamentalmente una ideología del método científico.<sup>4</sup> Como la Sociología fue definida también como ideología (al menos *parcial*, en el sentido que K. Mannheim da al vocablo), de reforma de estructuras sociales y mejoramiento de las clases inferiores o pobres, sin dejar de ser también una ciencia de todos los fenómenos de la cultura,<sup>5</sup> la razón última de sus postulados fue desde los orígenes una simbiosis de positivismo y organicismo con pretensiones filosóficas: el positivismo organicista.

En las vicisitudes de su dialéctica, o en la dialéctica de sus principales elementos, este positivismo organicista ha seguido sirviendo de base filosófica a las principales corrientes de teoría social. Una comprobación luminosa de este fenómeno la ha dado D. Martindale en una de sus más recientes obras.<sup>6</sup>

4. A partir del período clásico del positivismo orgánico, representado especialmente por F. Tonnies y E. Durkheim, la historia de la teoría social o de las teorías sociales se caracteriza por la alternancia de movimientos o tendencias que tratan de separar o de unificar de nuevo los elementos del primer germen, pero sin salir, en el fondo, de los postulados del positivismo:

- a) ¡Emancipación de toda metafísica como ajena a la ciencia!:
- b) La ciencia ha de ser entendida como demostración de lo cuantificable: ella representa el valor supremo de los conocimientos humanos.
- c) Abstención de toda noción estricta de causalidad.

<sup>3</sup> Cfr. DON MARTINDALE, c.c. p. 77.

<sup>4</sup> Véase RECASÉNS S., LUIS, *Sociología* (3a. Edic.), México, D. F., Porrúa Hnos., 1960; en particular, el capítulo 3o.: Los principios de la Sociología.

<sup>5</sup> DON MARTINDALE, en la obra arriba citada (especialmente en los caps. 2o. y 3o. explica la génesis de estas pretensiones universales de la Sociología incipiente). Para un estudio más a fondo, cfr.

- DE LUBAC, S. J., HENRY, *El Drama del Humanismo Ateo* (trad. de C. Castro Cubels), Epesa, Bs. Aires, 1949, particularmente los capítulos dedicados a A., Comte.

<sup>6</sup> Cfr. DON MARTINDALE, c.c. cap. 20.



A éstos se une frecuentemente un cuarto postulado: el del materialismo racionalista. Es decir, que todo conocimiento objetivo y real debe ser racional<sup>7</sup>: el conocimiento científico debe resolverse en proposiciones de valor cuantificable y debe pertenecer totalmente a la esfera de la razón. Todo lo que se refiere a la esfera religiosa, a la intención última de obrar humano o a la intervención de fuerzas no-naturales nunca alcanza el valor de la ciencia mientras no se resuelve en lógica racional y en medidas aceptadas por las ciencias físicas.

Parece claro que para muchos hombres, la mente moderna no logra aún superar la preocupación de científicismo que inspiró a Kant sus investigaciones sobre la Crítica de la Razón Pura<sup>8</sup>: el escepticismo de Locke y el deslumbramiento por los progresos de la ciencia física (¡ambas cosas nunca han demostrado su valor absoluto como criterios científicos!), siguen ejerciendo influjo dominante, operando, sin querer, contra la misma razón humana cuya primacía defienden. Progresando en la mecánica y en la técnica, parece que retrocedemos en la investigación racional.

5. Así nacieron en el terreno de la Sociología, las escuelas que acentúan particularmente uno de los dos elementos del primer germen; v.gr.,

- 1) El Organicismo Voluntarista de Schopenhauer, Nietzsche, Pareto y Freud;
- 2) El Organicismo más o menos puro de Spengler, Toynbee y Sorokin (en su primera etapa);
- 3) O el Positivismo renovado (v.gr. con Dodd y Lundberg en América).

Así también aparece el elemento del conflicto como principio fecundo de solidaridad y antítesis de la exageración organicista, precisamente en el momento en que la Sociología alcanza su reconocimiento institucional (el reconocimiento académico como disciplina aparte).<sup>9</sup>

6. Por reacción alterna aparecen en la escena el formalismo y el behaviorismo en sus múltiples formas y peculiaridades. Ellos volverán a insistir sobre las bases de una concepción sociológica preferentemente organicista (formalismo), o preferentemente positiva en cuanto su preocupación por el individuo, su contribución y su adaptación al medio social —lo que D. Martindale llama

<sup>7</sup> Cfr. v.gr. RUGGIERO, GUIDO DE, Art. *Positivism*, en la *Enciclopedia of the Social Sciences*, New York, Mac Millan, 1931, vol. XII.

<sup>8</sup> Cfr. CORETH, EMERICH, *Metaphysik*, Innsbruck, F. Rauch, 1961, pp. 34-40.

<sup>9</sup> Cfr. COSER, LEWIS A., *The Functions of Social Conflict*, Glencoe, Ill., The Free Press, 1956: espec. el cap. 1o.

atinadamente “liberalismo” o imagen liberal de la sociedad—.<sup>10</sup> Otras veces, como en muchas instancias dentro del funcionalismo contemporáneo, la tendencia positiva se inclina al conservatismo (para seguir la metáfora de Martindale), o sea a acentuar el punto de vista del grupo (mínimo o grande), sobre el individuo.<sup>11</sup>

Un hecho característico de la última reacción positivista, es el funcionalismo en sus más variadas formas: desde la teoría pluralista hasta la moderna teoría de la Dinámica de Grupos, pasando por la Interacción Simbólica, las diversas modalidades de La Acción Social y del Funcionalismo. Se insiste mucho en la metodología sociológica. Más que la simple aceptación y explotación de los tres grandes métodos ahora aceptados (la tipología, la “case history” y la experimentación) se ha llegado a presentir y a sugerir maduramente algo de enorme importancia: en Sociología, como en Metafísica, el método es inseparable del objeto de la ciencia, porque ésta no puede definir su objeto sin un método válido.<sup>12</sup>

7. Viniendo, pues, aunque sea brevemente a las definiciones de Sociología, encontramos que sus elementos pueden distribuirse en cuatro grandes grupos de valores con los cuales se pretende fijar el OBJETO (*material* y *formal*), de esta ciencia.

Dando por supuesto ahora (cfr. el siguiente capítulo, sobre los Conceptos de Base), el empleo común de ciertos elementos substanciales como Persona, Grupo, Relación, Objetivo, Motivo, etc., pudiera decirse que los valores peculiares asignados a la Sociología se clasifican (al menos inicialmente), según que sean:

- a) Valores peculiares al organicismo: carácter universal y estructural de la sociabilidad humana: su expresión uniforme en estructuras y procesos;
- b) Valores propios del Formalismo: Ejemplaridad o “tipología” de las formas sociales; génesis intelectual de las estructuras sociales;
- c) Valores propios de las teorías del conflicto: Génesis de los procesos sociales y consolidación de estructuras a partir de la oposición y la “anomie”.
- d) Y, en fin, valores peculiares del funcionalismo (en sus múltiples ramas):

<sup>10</sup> *Op. cit.*, pp. 61-62.

<sup>11</sup> Para evitar la acumulación de citas, cfr. una vez más el luminoso cap. 20 de la obra de Martindale.

<sup>12</sup> Cfr. CORETH, E., *op. cit.*, pp. 55-62 y también:  
— CORETH, MUCK, SCHASCHING, *Aufgaben der Philosophie*, Innsbruck, F. Rauch, 1958: particularmente la 3a. Parte del libro: *Soziologie als Aufgabe*, pp. 207 y ss. acerca de la triple relación entre la Sociología y la Filosofía.



importancia del grupo en los procesos de formación de la personalidad, de aprendizaje, de lenguaje y conocimiento de toda especie. Asimismo, en la dirección propia de la llamada Acción Social, acentuación y primacía del acto personal como origen de la sociedad o como elemento de base en la constitución del grupo. El Funcionalismo, como se indicó antes, No. 6), insistirá más bien en el valor decisivo del grupo como última causa de todas las manifestaciones de sociabilidad.

#### SOBRE LOS ELEMENTOS EN SÍ

8. Al revisar estos cuatro grupos de valores arriba apuntados, vemos que se trasluce en ellos

- una aspiración
- y una exigencia.

Una aspiración a hacer de la Sociología (como de las otras ciencias que se llaman de la conducta humana), una ciencia normativa, pero en sentido especial: *no* ciencia normativa en sentido de *prescribir* valores, sino en el sentido de dar cuenta o explicar los valores que implica la complejidad de lo social. Es decir, aspiración que nace del "Valor-en-la ciencia" (no del "Valor-para").<sup>13</sup>

Al hablar aquí de "aspiración" de la Sociología no se trata de ninguna ideología ni de un dinamismo (ambas cosas las hubo y las hay en muchos sociólogos) que puedan ser la razón última o la explicación de ser la Sociología una ciencia. Más bien se habla aquí de valores de la ciencia sociológica como tal: hay, en efecto, valores que han originado alguna ciencia (piénsese, por ejemplo, en la arqueología). Pero también hay valores en el objeto de estudio de todas las ciencias, sea que ellas prescriban o no (como puede serlo la Ética), la realización del valor. Ciencia es fundamentalmente el conocimiento y la afirmación de la verdad a partir de la estricta estructuración de sus causas, y la verdad es siempre un valor, el valor por excelencia.

9. Hay también una exigencia en esos grupos de valores propios de las diversas escuelas sociológicas: esa exigencia viene de la posición que se adopte sobre el objeto formal de la Sociología, esto es, del punto de vista desde el

<sup>13</sup> Cfr. VON NELL BREUNING, OSWALD, en Herder, *Wörterbuch der Politik*, Heft I, Freiburg, i.B., Herder Verlag, 1954, p. 66.

cual la sociología debe considerar el hecho de la sociabilidad humana y sus implicaciones.

Muchas ciencias se ocupan de lo social:

- la Ética de la moral de las relaciones humanas y los actos personales;
- la Psicología (racional y experimental) se ocupa de la estructuración del individuo, su desarrollo, su ambiente, su motivación;
- la Historia registra *factual y causalmente* los hechos decisivos para todas las comunidades humanas, cualquiera que sea su naturaleza;
- la Economía explica las operaciones de la conducta humana y sus decisiones (y sus instituciones), en el uso y distribución de los recursos escasos;
- y así podríamos seguir indicando los puntos de vista de la Política, la Geopolítica, la Antropología, etc., etc.

¿Cuál es, pues, el punto de vista específicamente propio de la Sociología?

Para responder a esta pregunta, o para indicar algunos aspectos fundamentales para una respuesta apropiada, es preciso dar un nuevo paso en el estudio de los elementos que se han propuesto para definir lo social.

10. De todos los valores apuntados, la siguiente síntesis parece descubrir los últimos elementos de lo social:

SU SER POTENCIAL: La Sociabilidad - Proyección al GRUPO  
Sus factores y raigambre en la Persona  
La Interacción humana  
El Cambio y las regularidades  
Las estructuras  
El conflicto y lo indeterminable

} MOTIVOS  
Y  
VALORES

#### HACIA LA DETERMINACIÓN DEL OBJETO FORMAL:

TRASCENDENCIA DE LOS ELEMENTOS DADOS

11. El por qué de la raíz trascendental de los elementos que sirven de base a la Sociología es un problema metafísico, quiérase o no. Al aceptar el hecho de la sociabilidad humana en cualquiera de sus formas,<sup>14</sup> sean estas formas

<sup>14</sup> Cfr. MERTON, ROBERT K., *Social Theory and Social Structure*, (2 Ed.), Glencoe, Ill., Free Press: Capítulo 10.



de proyección y entrega o formas de repulsión y aislamiento,<sup>15</sup> y lo mismo se diga al "operacionalizar" las manifestaciones de esa sociabilidad, no hemos dicho aún nada sobre las últimas causas ni sobre las peculiaridades en las que el individuo y los diversos grupos de individuos viven íntimamente esa experiencia elemental (¡o, para decirlo con la Gestalt-Psychologie, la manera como realizan la percepción integral de su ser!).

Más aún, el desprecio práctico o el desinterés por escudriñar las raíces de la sociabilidad humana, lejos de resolver el problema lo va haciendo cada día más difícil al ahondar la separación entre la filosofía o la antropología filosófica y los avances de la investigación social.

En el fondo, según lo apunta O. von Nell Breuning,<sup>16</sup> la trascendencia de los elementos de lo social se puede establecer por dos razones:

- a) Por el deseo incoercible de ser sociables (deseo innato, elemento fundamental entre los componentes de la personalidad o del grupo), de hacernos o no solidarios de otros en la acción, en la pasión de multitud de objetos;
- b) y porque la capacidad de sociabilidad consciente —una vez que el hombre ha llegado al completo desarrollo de su entendimiento—, se opera solamente en la auto-reflexión, y ésta es espiritual y libre.

12. En efecto, volviendo al esquema de síntesis de elementos que definen lo social, vemos que un *análisis de sus principales conceptos* (por más que las dimensiones de este trabajo no permitan un análisis detallado y profundo), nos obliga a aceptar su trascendencia y la de los elementos de los cuales dichos conceptos forman la estructura esencial. Entendemos aquí por trascendencia de elementos y trascendencia de conceptos la *realidad de su significación ob-*

<sup>15</sup> En una de las tentativas más originales y completas de clasificación de procesos asociativos L. von Wiese inspira a Recaséns (cfr. cc. cap. 19). El siguiente esquema: Procesos de Aproximación

'ajuste'  
asimilación y  
amalgama.

Los procesos disociativos se reducen a dos: competencia y oposición (cfr. ib. c. 20).

<sup>16</sup> Cfr. VON NELL BREUNING, OSWALD, C.C., pp. 49 y ss.

Quizá la parte más interesante del presente estudio de VON NELL BREUNING es el "*Versuch einer Systematik der Sozialprinzipien*", junto con la consideración y el análisis insinuado de los Seis Pasos sobre los Primeros Principios Antropológicos (Anthropologische Urprinzipien).

— El por qué de la trascendencia de los conceptos dados, queda substancialmente explicada en las primeras líneas del citado artículo de O. VON NELL BREUNING, (o.c. p. 2).

*jetiva —la realidad de su contenido*, aunque no siempre sea realidad substantiva, ni menos realidad de formas puras en sentido platónico—, más allá de los límites de los sentidos y lo cuantificable.

13. Piénsese así, por ejemplo:

- 1) que la Sociabilidad aparece experimentalmente, es cierto, sólo en la interacción humana (aunque sea elemental), v.gr. en la busca de respuesta, en la solicitud, la simpatía, o el rechazo, etc.<sup>17</sup> Sin embargo, nadie niega el ser potencial de esa sociabilidad en el infante. Toca, pues, a la Filosofía de lo social el determinar la esencia de dicho ser, su necesidad y su importancia en la persona, y en la personalidad (que ha de entenderse como expresión completa de la estructura de la persona y de su ambiente).
- 2) Piénsese también en la interacción humana: ella nace con el símbolo pero en ciertos momentos lo antecede y lo prepara. Con ella nace la fe (humana, mezcla de elementos racionalizables y de entrega de la voluntad, no siempre ni lógicamente explicable); símbolo y fe están en la base del proceso de aprendizaje propio del hombre; símbolo y fe implican muchas veces la auto-reflexión, que supera esencialmente todo dato sensible, en cuanto el "Verstehen" o entender está condicionado y acompañado del YO y del SER.
- 3) Asimismo, al venir al análisis de las estructuras hemos de pensar cómo todas ellas, sean o no institucionalizadas, se basan en la *relación*. Es esta una entidad o modo de ser que nunca se podrá predicar substantivamente, porque siempre es un ser-así: estar-en o estar-con, etc. Ninguna relación *es*, porque siempre será al menos entre dos, y modificará al menos dos seres con algo nuevo que es-a-dos y es-para-dos (¡al menos!). ¡En cambio el hombre todo hombre, no-es, sin esa relación!
- 4) En cuanto al cambio y las regularidades, tienen por base íntima el *devenir*. Condicionados por espacio y tiempo participan de su intimidad sin identificarse con ellos: el tiempo es necesariamente irreversible y el espacio es, al menos conceptualmente, divisible. Condicionada por ellos, la realidad de los procesos sociales puede ser única (y así también nunca más repetible), pero no será necesariamente divisible. Además, puede repetirse a sí misma en tiempos absolutamente diversos y en diversos espacios. Su esencia está más allá del tiempo y del espacio puesto que muchas veces los cambios no dependen del uno ni del otro.

<sup>17</sup> Cfr. VON WIESE, ap. RECASÉNS, c. c. capítulo 19.



5) En fin, los conflictos y lo imprevisible tienen entre sus causas fundamentales la libertad y el conocimiento estrictamente independiente de los sentidos. Dicho quizá más exactamente, la libre e imprevisible determinación de la persona humana (auto-determinación), así como sus razonamientos rigurosamente metafísicos, pueden originar conflicto y mantenerlo. Una reflexión sencilla puede dar más peso a estas consideraciones: hay sin duda muchos Sociólogos que no aceptan mis puntos de vista. Yo creo que las viejas razones socráticas acerca de la espiritualidad del conocimiento humano siguen siendo válidas después de tres mil años. Y si no, ¿por qué mecánica cerebral aceptamos pasar de esta página a la siguiente? ¿Y por qué proceso glandular unimos un predicado a un sujeto o lo separamos de él? ¿La disensión sobre lo dicho tal vez sea una prueba sociológica y metafísica de su validez!

#### CINCO CONCEPTOS ESENCIALES

14. La pregunta que ha ido sirviendo de leit-motiv a estas notas se refiere al objeto formal, o sea al punto de vista peculiar desde el cual la Sociología considera o debe considerar lo social en contraposición a otras disciplinas que se ocupan del estudio del hombre y sus actos. Hemos visto cómo las diversas escuelas de teoría social han ido preparando elementos cuyo contenido y exigencia trasciende muchos de los postulados filosóficos de las escuelas que primero lo usaron. El análisis, según parece, se completa por la consideración de los principales conceptos implicados en esos elementos.

Procediendo por ciclos o movimientos concéntricos, nuestra reflexión alcanza ahora un nivel en el cual parecen perfilarse ya claramente los conceptos estrictamente específicos de lo que ha de ser el objeto formal de la Sociología.

Como podrá observarse a lo largo de este último análisis (o esbozo de análisis), cualquier estructuración de estos conceptos exige, para su explicación, una filosofía de lo social que resulta ser parte integrante de la Sociología (puesto que le proporciona la determinación y precisión de su objeto formal), y no menos de la antropología filosófica (puesto que se trata de conceptos que trascienden los dominios de las ciencias naturales o físicas).

15. Estos cinco conceptos son, a mi modo de ver:

- *la relación* (potencial o real, virtud o estructura o consecuencia);
- *el devenir* (que es base del cambio, del proceso y de la función dinámica);

- *el valor* (que es ser y es a la vez motivo de ser o de obrar);
- *la persona humana* (factor, miembro, parte, agente, paciente, etc. del acto social; su actividad, responsable o no, resulta la única actividad substantiva en el obrar colectivo); y
- por último, *la agrupación humana* (en sus varias formas, la esencia de la sociedad se manifiesta siempre como *ser-con-otro*, aunque no se agote allí).

16. Como antes dejamos apuntado (cfr. No. 13-3, y sigts.), *la relación* ha sido siempre considerada como el concepto-eje de lo social. El solo hecho de que toda interacción determine por sí misma, aunque sea inconsciente o involuntariamente una relación (tratándose de la interacción humana), es prueba de la calidad esencial y de la trascendencia del concepto.

*El devenir* ha sido objeto de la preocupación de los mayores pensadores, desde Aristóteles hasta Heidegger. Notemos sólo que en el dominio de la sociología falta aún investigar si acaso el devenir y el cambio poseen especiales cualidades y una entidad esencialmente distinta en-sí, o bien, si acaso implican un cambio esencial en la entidad que deviene.

*El valor* puede implicar en sí muchas maneras de ser: maneras que se digan de otros o que existan en-sí: maneras que estén esencialmente ligadas a la materia y a la cantidad y maneras de ser que se desligan íntimamente de los sentidos y lo mensurable. Y lo social abarca todas esas maneras, puesto que la experiencia elemental de los valores empieza cuando el hombre entra en contacto con otros hombres.

En la base de la *personalidad* está *la persona*, que se define elementalmente (en metafísica y en toda fenomenología realista), como el individuo de naturaleza espiritual. A partir de Kierkegaard y especialmente por obra de M. Scheler, la persona ha vuelto a ser el objeto preferente de la investigación filosófica del momento, sobre todo en las diversas manifestaciones de la filosofía existencial.<sup>18</sup> La persona, caminando a la libre determinación y decisión sobre su propio ser para llegar a la dimensión de *la personalidad*, es el origen y la parte de base para la constitución de la sociedad en cualquiera de sus formas.

*La agrupación humana o sociedad* es como los anteriores, también un concepto trascendente, es decir un concepto preñado de significación por encima de lo que los sentidos pueden registrar o medir. Su constitución implica personas e implica valores: estos últimos como base, como medio y como fin,

<sup>18</sup> Cfr. LOTZ, JOHANNES B., ap. BRUGGER, *Philosophisches Wörterbuch* (9a° Edr.), Freiburg i.B., Herder Verlag, 1962: art. *Person*.



pues aun en las turbas y en las agrupaciones ocasionales e involuntarias vemos que surge un objetivo.<sup>19</sup>

17. ¿Cómo, pues, definir la Sociología, o expresar definitivamente su objeto formal a base de esos cinco conceptos? Aceptados por casi todos los Sociólogos contemporáneos, todos ellos tienen diverso sentido en la mente de muchos pensadores, puesto que no siempre se les reconoce su carácter trascendental. Quizá pudiéramos añadir que para el Scholar pragmatista, todos esos conceptos valen lo que vale la medida que podemos obtener de ellos siguiendo sus manifestaciones sensibles: v.gr., la personalidad vale tanto cuanto valen los índices de conducta peculiar externa de un sujeto, ¡así como sería el índice de fumar cigarrillos con filtro o sin filtro! Sin embargo, y dicho sea de paso, hay también índices de optimismo en el pensamiento contemporáneo: la mayoría de los hombres estamos de acuerdo en que ha sido duro para la humanidad caminar desde las cavernas hasta los reactores atómicos, y quedan pocos hombres que piensen que Mozart, o el Greco, . . . o el amor humano se resuelven en procesos graduales de secreción glandular. Y es un hecho que la mente humana, desde Sócrates hasta Einstein, no dejará de seguir investigando y preguntándose por las causas últimas, aunque tenga sus archivos llenos de cifras y porcentajes y fórmulas de probabilidad para ayudar a las decisiones de la voluntad libre.

18. La dificultad de estructurar una definición a base de esos cinco conceptos no viene tanto de su trascendentalidad como de otras razones:

a) La primera es que el elemento central: *sociedad* puede conjugarse con los otros cuatro al menos en dieciséis diferentes maneras, y así habrá pensadores que acentúen el elemento relación mientras otros acentuarán el elemento persona o personalidad y otros el cambio o devenir social, etc.

b) La segunda es que en Sociología, la metodología es parte de la misma ciencia: lo social que es el objeto de la Sociología no se descubre sino empezando a estudiarlo, y no se sabrá plenamente su esencia sino cuando la mente humana no tenga nada que preguntarse sobre él. De ahí que la Sociología deba ser un sistema de pensamiento esencialmente abierto y capaz de ser fecundado

<sup>19</sup> Cfr. VON NELL BREUNING O., ap. BRUGGER, c.c.; art. *Gesellschaft*. En general, acerca de las exigencias y las aspiraciones por una Filosofía de lo Social, o, podemos llamarla también, por una Antropología Social, conviene ver:

— CAIRNS, HUNTINGTON, *Sociology and the Social Sciences*, ap.

— GURTVITCH, GEORGES and MOORE WILBERT E., *Twentieth Century Sociology* (Ch. I), New York, The Philosophical Library, 1954; y también:

— VON NELL BREUNING, OSWALD, ap. HERDER, *Wörterbuch der Politik*, I, p. 38.

paso a paso por el contacto con la realidad y por la investigación descriptiva: la fundamentación filosófica de lo social no va en modo alguno contra la cuantificación, la experimentación, la aplicación de técnicas matemáticas y estadísticas que nos ayuden a conocer mejor la realidad social y sus regularidades. Lo que es importante, desde el punto de vista de la ciencia, es que esas investigaciones y esa cuantificación no traten de decir la última palabra sobre la esencia de los fenómenos. La ciencia, una vez más, es una explicación estructural de los hechos por sus causas (¡no por sus medidas solamente!).

19. Siendo difícil y objetable, en parte al menos, el tratar de fijar “a priori” una sola definición del objeto formal de la Sociología, parece más indicado seguir el camino que nos permitió descubrir los elementos de base para la definición: el análisis fenomenológico realista.

Como una sugerencia o punto de partida para ulteriores reflexiones que no caben ya en las dimensiones de este estudio, apunto aquí la estructura de definición de Sociología que me parece coherente con las relaciones entre los cinco conceptos fundamentales.

Dada la *experiencia necesaria* y universal de *lo social* como *relación* entre *personas* (en diversos niveles y grados), que *nace y cambia* y *se orienta* por determinados *valores* hacia *constitución del grupo* que prevalece sobre los individuos, parece posible delimitar el objeto formal de la Sociología (que es lo mismo que definirla) de la siguiente manera:

“Ciencia de la sociabilidad humana y sus valores (constitutivos y finales), en su ser potencial y en sus manifestaciones estables o cambiantes a partir de la persona humana cuyo ser se completa y perfecciona esencialmente en el grupo que a su vez depende esencialmente de personas . . .”

Definir con más precisión la esencia del grupo o de la sociedad: ¡esto quizá siga siempre abierto a la curiosidad, a nuestra capacidad de admirarnos y conocernos!